EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 9 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

Escudillers Bianchs, 3 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 650.

Crónica diaria. Francia en Marruecos.

Están produciendo enorme efecto en la opinión pública francesa los juicios de la Prensa inglesa y alemana, tocantes a la actuación de Francia en Marruecos, que juzgan nociva, ya que antes de la ocupación francesa Marruecos estaba relativamente tranquilo, y los europeos podían circular y comerciar sin muchas dificultades, en tanto que ahora impera el desorden, la amenaza y la inseguridad.

En efecto, la actual zona de rebelión es inmensa, pues abarca la región del Sus y todo el territorio comprendido entre Marrakés y Azemur, es decir, casi la tercera parte de la superficie territorial del Imperio, y poco a poco la agitación se extiende a otras regiones que parecían pacificadas.

He ahí lo que la Prensa inglesa y la alemana reprocha a los franceses, recordándoles que tienen la obligación de mantener el orden y la seguridad en todo el Imperio, y que en tanto sean impotentes para ello se causa grandes perjuicios a todos aquellos que, antes del protectorado, comerciaban libremente en Marruecos.

Estos ataques extranjeros, así como las insistentes peticiones de refuerzo hechas por Lyautey, avivan el malestar público y los temores del Gobierno, pues se reconoce indispensable sacar tropas de la Metrópoli hasta completar en Marruecos un efectivo de 75,000 hombres, de los cuales, según el residente general, 5,000 se destinarán a la ocupación de Marrakés, 5,000 a la de Agadir, 5,000 a la de Mogador y 10,000 a la columna volante que perseguirá a los rebeldes en los campos.

Nadie sabe cómo se saldrá de este atolladero, pues el patriotismo de que tanto se alardeaba cuando parecía fácil la conquista de Marruecos, ha cedido el campo a un pesimismo que se agrava al recuerdo de los desastres denunciados en la Cámara de diputados, y que dará lugar a violentos desórdenes en cuanto se envíen al Mogreb tropas de la Metrópoli en proporciones numerosas.

Gaceta.

Ha amanecido esta mañana diluviando. Ya a la media noche los horizontes hallábanse aturbonados, especialmente los del tercer cuadrante, amenazando la tormenta que sigue en todo el radio de Barcelona aun a la hora en que escribimos estas líneas.

Seguramente esto servirá para aliviar la calor y el bochorno que se dejó sentir en todo el día de ayer.

El concejal señor Carreras Candi hizo a nuestra primera autoridad local la denuncia de que por efecto de las tracas que se disparan en el Saturno Parque a altas horas de la noche se espantan y exasperan los animales de la colección zoológica,

hasta el punto que hace unos días rompió la jaula un avestruz al que costó no poco trabajo coger de nuevo. Por otra parte, según dicho concejal, los militares que con sus familias ocupan los pabellones de la calle de Sicilia se han quejado también de las molestias que se les irroga con el disparo de aquellos fuegos.

El señor Sostres hizo comparecer inmediatamente a su despacho al empresario de las aludidas atracciones para prevenirle que no está dispuesto a consentir abusos de ningún género.

Hemos recibido el siguiente escrito:

Señor director de El Diluvio.

Muy señor nuestro: Terminada la liquidación de los gastos e ingresos obtenidos en los festejos celebrados en el mercado de Santa Catalina los días 5, 7 y 9 del corriente, esta Comisión organizadora se complace en dar cuenta a la Prensa del resultado, de su gestión, interesando de la benevolencia de usted la publicidad de los datos estampados al pie para descargo nuestro y satisfacción de todos los que han contribuido al mejor éxito de nuestra modesta iniciativa.

Adjunto tenemos el gusto de remitirle cinco bonos duplicados de pan y arroz de los que destinamos al socorro de las familias necesitadas de nuestra barriada y le rogamos acepte la molestia de ser el mediador de esta obra de caridad.

Dándole gracias por todo, aprovechamos la ocasión para ofrecernos sus afectísimos seguros servidores q. b. s. m. — Por la Comisión directiva. — El presidente, *Amadeo Zamni*. — El secretario, *Salvador Cararach*.

Ingresos. 3,637'25 pesetas.

Gastos. 2,943'15 " "

Beneficio líquido. 694'10 pesetas.

A los pobres de nuestra barriada. 325 pesetas.

A los heridos de Melilla. 400 " "

Total. 725 pesetas.

Dichos bonos serán entregados en el mercado de Santa Catalina el día 1.º de Agosto próximo de diez a doce de la mañana.

Hemos distribuido los cinco bonos duplicados recibidos entre familias necesitadas.

Bolsin mañana.

Interior, 84'70 dinero; Nortes, 88'95 dinero; Alicante's, 91'75 papel.

Noticia de los fallecidos el día 27 de Julio de 1912

Casados 6	Viudos 3	Solteros 3	Niños 5	Abortos 00	Nacidos	Varones 17
Casadas 3	Viudas 5	Solteras 1	Niñas 5			Hembras 17

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES

OBSERVATORIO FABRA

FUERTE TERREMOTO PRÓXIMO.

A la 1 h 28 m. 4 s. de hoy, 28 de Julio, todos los sismógrafos empiezan a registrar la repercusión de un fuerte terremoto próximo. La duración del movimiento, en los sismógrafos, es de 12 m. La distancia teórica del epicentro es de unos 300 kilómetros.

El director del Observatorio, *José Comas Solá*.

Espectáculos.

ESPAÑOL.—La Empresa de este elegante coliseo ha conseguido que la compañía italiana de Grand Guignol, dirigida por el eminente actor A. Sainati, de la cual forma parte la célebre trágica señora Starace, antes de embarcar para Italia dé dos funciones de adlós a Barcelona el miércoles y jueves próximos, habiendo escogido de entre su numeroso repertorio las obras que más éxito han tenido y mayores triunfos han proporcionado a tan simpáticos artistas. El programa del primer día lo compondrán, entre otras, las emocionantes obras *Il Bavaglio* y *Lui*. El del segundo día superará, si cabe, al del primero, pues además de las emocionantes obras *La fine* y *Sabotage*, se pondrán en escena la obra de gran éxito de género muy alegre *El señor Platonne* y *Mammia*, con las que la célebre compañía se despedirá del público.

El escándalo de Nueva York.

Continúa la campaña contra la policía neoyorquina. El segundo jefe de ésta, Becker, ha sido destituido.

Los periódicos piden su procesamiento. Recuerdan, de paso, que en 1907 el magistrado neoyorquino Alfredo Ommen y el fiscal del distrito, Jerome, habían lanzado sobre la policía terribles acusaciones desde las columnas del *Herald* y del *New York American*.

El primero decía:

«En estos tiempos de guerra a los trusts, tal vez no sea sin interés hablar un poco del trust policíaco. Su divisa es: «Uno para todos y todos para uno.» Esta es la primera lección que se enseña a los nuevos agentes, y aquellos que se niegan a entrar en la combinación son señalados al odio del Cuerpo. Los señalados deben tener cuidado exquisito. Mientras se cierran los ojos sobre una falta, aunque sea grave, de un colega, se les castiga severamente por la más mínima infracción. Este sistema es el vigente en toda la policía neoyorquina. Entre los miembros del trust no hay disimulos y cada agente sabe lo que cobran sus colegas. Tal oficina de policía ahoga un germen—mediante dinero, claro es—los procesos comprometedores. Tal otro, que está encargado de la vigilancia callejera, impone un tributo de un dólar diario a cada peripatética circulante como precio a su complaciente ceguera. Los otros más modestos—me refiero a los novicios—se contentan con ser obsequiados en los bars abiertos a hora antirreglamentaria con vasos de whisky y cigarros.»

Por su parte, el *strict attorney* Jerome escribía:

«No conozco más que a tres o cuatro agentes del *Detective bureau* que no hayan participado, en los últimos seis meses, el producto de un robo con el ladrón. El 75 por 100 de los *pickpockets* que operan en los tranvías son perfectamente conocidos de los agentes, con los cuales han concluido un arreglo amistoso. Para la venta de los objetos robados hay

arreglos también. Gieritos compradores de objetos robados, que pagan una contribución a los agentes encargados de vigilarles, están al abrigo de toda visita intempestiva, de toda pesquisa perjudicial. Se registra en sus casas por cubrir las apariencias, cuando no tienen nada que les comprometa. Y cuando un ladrón vende lo que ha robado a un comprador que no subvenciona a la policía se le detiene, y si no paga una multa y no promete enmendarse se le encierra.»

El inspector de policía O'Brien hizo hará cuatro años estas sensacionales revelaciones:

«El valor pecuniario del puesto de agente de policía es tan conocido que se le compra como una plaza de agente de cambio. La posición de *detective* tiene un valor comercial. Es cosa conocida de toda la policía que muchos agentes subalternos han pagado tres o cuatro mil dólares por un cargo de *detective*. Creo sinceramente que los *detectives*, en su inmensa mayoría, están de acuerdo con los ladrones. Y también es cierto que ningún garito puede funcionar dentro del radio de acción del *detective* sin que éste lo sepa. Ahora bien; en Nueva York los garitos funcionan a millares. La conclusión que se desprende de esto es fácil de deducir.»

El *New-York American* dice que han sido presos cinco inspectores de policía porque se ha comprobado que tomaban dinero de las casas de juego.

Sin embargo, estas medidas parciales no satisfacen a la opinión ni a la Prensa, que piden unánimemente sea disuelta y reorganizada sobre nuevas bases la policía de Nueva York.

Créese que si triunfan los demócratas en las próximas elecciones presidenciales y es elevado a la suprema magistratura su candidato, Wilson, habrá grandes reformas en la Administración y en la policía neoyorquina.

Han sido presos tres jugadores conocidos. Se llaman Luis Webber, Pablo Sam y Jack Sullivan.

Movimiento Interno.

Ahora sí que vamos a estar en verdadero movimiento cinematográfico.

El doctor J. Seth Hirsch, de Nueva York, ha inventado un aparato que en combinación con el de los rayos X tomará vistas cinematográficas de los órganos internos en movimiento, especialmente del corazón.

Este aparato tomará cien movimientos en un minuto y dentro de poco veremos funcionar nuestros órganos en el teatro lo mismo que otra escena cualquiera.

Ya no se van a escapar ni nuestras interioridades.

Donde menos se piensa...

—Má güenos días, señá Pepa.
—¡José y cuánto güeno por aquí, señá Rosalía... cuánto güeno! Asíéntese usted... ¡Pepital... ¡Pepital... Pero asíéntese usted... ¡Pepital...
—Déjela usted si está ocupá la muchacha.
—¡Qué he de dejarla yo! ¡No faltaba más! ¡Pa que aliego se entere que ha estao usted aquí y me lleve al juzgao por mala sangrel ¿Quiéee usted callar?... ¡Pepital... ¡Pepital!
—¡Ya voy, madre, ya voy, que estoy acabando de tender la ropa!
Y esto lo dijo, o mejor dicho, lo gritó Pepita desde el patio.
—Como que es un león, pero que un león pa el trabajo; como que entoavía andaban por el cielo de parranda las últimas estrellas y ya estaba mi niña en el lebrillo.
—Sí que tiéee má regüentísimos los Aceros.
—¡Vaya! Y no lo digo yo porque sea yo la que la porté a este valle de lágrimas, que lo mismo lo diría asín la hubiera parío Periquito el *Catitero*.
—¿Pero el de los catites se suele meter en esas faenas?
—Y quien dice el de los catites, dice la más pintá, porque es que mi niña no tiéee quien la iguale; es verdad que le viéee de casta, porque lo que es mi Antonio, que en paz descansa, era también una fiera pa el trabajo, y si no hubiera puesto Dios una viña en este mundo, crea usted que no hubiera tenido ni un pero el probético de mi corazón.
—Sí que era una prenda, mejorando lo presente; por eso se murió, porque los güenos son los que Dios se lleva enseguita, pero que enseguita; en cambio, míe usted mi Cayetano... Como es de los que no pasan ni con jarabe, asín lo tiéee usted, tan campante, es decir, tan campante en argunas cosas, por que lo que es en otras... ¡Ay, señá Pepa, y qué cosas más cansinas que son los años!
—Sí que lo son, señá Rosalía, y oiga usted: su niña de usted, ¿qué?
—Por lo que usted más quiera en el mundo, que no me platique usted de mi niña, que esa es la que me va a quitar a mí del mundo con ese desatino que le ha entrao por el *Pórvora*, ya ve usted, el *Pórvora*, un arma mía que no tiéee en toíta su presona carne con que jacer una albóndiga, y aluego con más pescuezo que un pato; pero ¡lo que semos las mujeres! pa mi niña como si estuviera pintao al óleo, y cá día más emperrá por él. ¡Ay, qué *Pórvora* de mis pecaos!

—¿Pero quién es ese *Pórvora*, señá Rosalía?

—¿Y qué sé yo quién es ni de qué juronera ha salfo? Yo lo único que sé es que tiéee un perfil que quita el hipo y que el hierro que tiéee es uno de desecho de tintera y cerroa, y lo peor de tó que es un hombre con la vergüenza en Ultramar, y es lo que yo le digo a mi niña, que le digo: Pero ven acá, tú, so mal ange; ven acá y dime de qué te has prendao tú de ese hombre. ¿Y sabe usted lo que el arma mía me contesta? Pus lo que me contesta el arma mía es que me trae el retrato de su padre, que de Dios haiga, y como ese retrato se lo jizo mi Antonio cuando estaba entoavía en la seca del colorín, pos es natural, el probético mío está en él pa que lo jechen en espíritu de vino.

—¡Pos diga usted que es usted la mar de afortunadilla con su nenal!

—Como que estoy que me pelo con ese hombre, porque es que tó cuanto se diga de él es poco, y aluego lo apegao que es a la mugre, como que es que no se puéee estar a su vera; las uñas con vellillo, las orejas con vellillos, el cogote con vellillo... y aluego dígame usted algo a mi hija... ¡quiéee usted callarla, y el otro día, que yo le sorté a él una indiereta por lo de los vellillos, ¿sabe usted lo que me contestó? Pus lo que me contestó que aquello es debfo a los berrinches que pasa por mí, de los cuales se le cuaja la sangre en esos sitios y se le pone del color de chocolate.

—Pos yo usted, lo que es a ese *Pórvora* le arrimaba un misto más pronto que se dice.

—¿Un misto? Una puñalá trapera es lo que yo le arrimaba, porque ese y no más que ese es el que a mí me va a quitar del mundo, si es que Dios no lo remedia.

—Pos yo, gracias a Dios y a su Madre Santísima, y en güena hora lo diga, lo que es en lo tocante a eso estoy la mar de sin cuidao, porque es que pa mi Pepa los hombres son mismamente como si fueran escarabajos; no le diré a usted más sino que jace cuatro o cinco días le salió una proporción, pero que una proporción; un tal Manuel el *Zurito*, que es oficial en la carpintería del señor Frasquito el *Pringue*, un mozo la mar de bien plantao y la mar de simpático, y pa ser tó flor, jasta no tiéee más parentela, según dice él, que una hermana viuda de un guardacalle, y un hombre, en fin, que gana sus cuatro pesetas diarias de jornal; y sabe

usted lo que le contestó? Pos lo que le contestó fué que *nanai*, que no podía ser, que ella está la mar de comprometida con un diputado a Cortes.

—No, pos eso no debe ser tampoco, porque las mujeres no tenemos otro guiso que ese y los años se van y ya se sabe qué cosas son las que se llevan; como que cuando yo me miro al espejo, y ya ve usted que no será por qué yo ya tenga que presumir; pero cuando me miro al espejo me pongo nerviosa, por qué es que duele el ver cómo cambian las cosas en esta vía.

—Dígamele usted a mí, que cuando me pongo a pensar en lo que he sido me jincho, pero que me jincho de llorar, y crea usted que no son solamente los años, sino que también son las penas las que más nos disfiguran el perfil porque yo no estaré en capullo, pero tampoco me he tuteado con Matusalén, porque yo, por la Encarnación, Dios mediante, cumpliré los cuarenta y nueve... los cuarenta y nueve, señá Rosalía, ¡los cuarenta y nueve!

—¿Pero ná más que los cuarenta y nueve años, señá Pepa?

—¿Pero es que le parecen a usted pocos? ¿Pos qué se creía usted quizás, que yo era de las que tuvieron que esconderse cuando entraron los franceses?

—No, señora; sino que yo creía que me llevaba usted más de lo que me lleva, y como yo acabo de cumplir los cuarenta y siete, que los cumpliré por Tosanto...

—Pos dígamele usted a la señá Cloto la *Chirimollo*, que el otro día estaba diciendo que usted tenía nueve años más que ella y que ella acaba de cumplir los cuarenta y cinco.

—¡Cuarenta y cinco en cá coyuntural! ¡Cuarenta y cinco! ¿Se creará ella que con meter en tinta el añadio?... ¡Vamos, que hay cosas que irritan! ¡Cudiao con decir que yo le llevo nueve años! ¡Nueve puñalás que le den por mala lengua que tiene!

—Y con razón, señora, con razón, porque pa alevantar un falso testimonio, que le pongan a ella una carta o que le manden un recado... Pero, ¡Pepita de mi corazón!... ¡Pepita!... ¡Pepiñita!...

—Déjela usted, señora, déjela usted, que ya la verá otro día.

—No, si acaso, cuando se vaya usted a dir, mos asomaremos al patio, porque es que yo sé en lo que se estará entreteniéndose... Seguramente le estará contando algún chascarrillo Antoñuelo el *Pipiolo*.

—¿Y quién es ese *Pipiolo*?

—Pero ¿usted no lo conoce? ¡José, pos si es más conocido que las natillas! ¡Y vaya si tiene una hartaga de reír el mocito! Como que mi Pepa se troncha, pero que se troncha oyéndolo, y con razón, porque es que yo no me he trompezado nunca con otro como él pa eso de contar chascarrillos, y si no fuera el hombre tan apegao a la mugre y no tuviera, como tiene, una nariz que es una trompeta, porque es que Dios to lo que le ha dao de salero se lo ha dao de mala presentación, y aluego que él probe por dos pesetas es capaz de tomar una trinchera; el probe vive en la casa de al lado, y como el mozo es medianero, pos velay usted él se pone en la parte de por allá y mi Pepa y la hija de la casera, y la Paca, y toas las muchachas, en fin, en la parte de por acá, y él se pone a contarles cuentos, y crea usted, señá Rosalía, crea usted que oyéndolo es cosa que se orvian, pero que se orvian todas las penas... ¿Lo quiere usted conocer, señá Rosalía?

—¿Yo? ¿Pa qué? Pero tenga usted cudiao, señá Pepa; tenga usted cudiao, que aonde menos se piensa...

—¿Cudiao con quién, con el *Pipiolo*? Vamos, señora, ¡por Dios y por su Santísima Madre! Mire usted, pa que usted se desengañe ¡o vamos a ver ahora mismito; no digo yo aseparaos por el pozo medianero, en una grillera encerraos los dejaba yo a dambos y me daba a las Baleares.

—Es que como las mujeres somos tan caprichosas...

—Una cosa es ser caprichosa y otra tener cinco cigarrones en lugar de cinco sentíos. Cualquiera día, señá Rosalía, cualquier día!

—Güeno; pos yo ya me voy, porque desde aquí tengo que dir a Puerta Nueva a ver si encuentro un rancho de chancletes pa mi niña, que se le han antojao, y como la múpícara es tan dengosa pa las comías...

—Pos entonces vamos pa el patio, y con eso, si está ahí el *Pipiolo*, se desengañará usted de que es verdá lo que yo le digo, de que se les puée dejar a dambos múpícaros tranquilos en una grillera.

Y ambas ilustres comadres se dirigieron hacia el patio y, deteniéndose ambas ante la entornada puerta, ambas a la vez asomaron silenciosamente la cabeza, y

—Pero, ¡señá Pepa, señá Pepa!... exclamó en voz baja y con expresión de asombro la señá Rosalía.

—¿Qué? Lo que yo le decía a usted, ¿verdá

¿Que es un fenómeno el mocito?

—Pero ¡si es que ese Pipío es el mismo, pero que el mismo que tan a mal traer trae a mi niña!... ¡Si es que ese malita hora es el Pórvora!

—¿Quién... el Pórvora? Vamos, señá Rosa! Ha...

—Pos sí, señá Pepa; pos sí, ese mismito es el Pórvora, y mire... mire usted lo que yo le decía.

Y esto lo dijo la vieja al ver cómo aquél deslizábase ágil como una serpiente por sobre el brocal del pozo y un momento después estrechaba entre sus brazos a Pepita, que miraba en torno suyo como asustada.

Y livida, descompuesta por la ira, penetra la señá Pepa en el patio y nunca más que en aquel instante mereció el Pórvora su mote, pues todavía no había llegado al promedio del patio la irritadísima anciana cuando ya él habíase puesto a salvo de sus garras, mientras Pepita corría en dirección a la puerta de la calle y la señá Rosalía procuraba calmar en su justa indignación a su comadre, diciéndola con acento resignado:

—Si yo se lo decía a usted; si eso ya se sabe; si es que no se pué una fiar ni de la tierra que se pisa; si es que bien dice el refrán que don de menos se piensa...

ARTURO RAYES.

No abusemos de la sal.

La sal es buena, pero no conviene tomarla con exceso. ¿Qué cantidad debe tomarse? Es difícil precisarlo. ¡Siempre ha habido cierta tendencia a creer que un suplemento de bebida puede evitar los efectos de un exceso de sal; pero los experimentos realizados por Mlle. Guende y M. Desgrez parecen probar lo contrario,

Los experimentadores dieron a unos perros sucesivamente 5, 10, 13 y 15 gramos de sal común cada veinticuatro horas y agua a

discreción; pero ésta se limitó a seis decilitros en otra serie de experiencias, resultando que, en general, el exceso de sal retarda la eliminación de los residuos de la nutrición y, por consecuencia, favorece las auto-intoxicaciones.

Si el consumo excesivo de sal no coincide con un exceso de agua, la eliminación disminuye como cantidad y como calidad y si hay exceso de agua la eliminación aumenta como cantidad.

Cómo se mide el corazón.

Una revista médica alemana da cuenta de dos sistemas para tomar estas medidas ideados por los profesores Levy Dorn y S. Maller, de Berlín.

Para seguir el primero de dichos sistemas se cierra la mano derecha de modo que la primera coyuntura del dedo pulgar descansa sobre la primera coyuntura del dedo índice. Puesta así la mano, se mide con un compás calibrador la distancia exacta entre la parte más saliente del nudillo del dedo meñique y

la primera coyuntura del dedo pulgar. Esta distancia, multiplicada por uno y medio, es el largo exacto del corazón.

El segundo método consiste en medir el ancho de la mano desde el borde exterior de la base del índice al del meñique y sumar esta medida con la del hueso más largo del dedo del corazón. Para tomar estas medidas se cierra la mano y se mide el largo del hueso desde el nudillo hasta la articulación.

Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales

Madrid, provincias y extranjero.

Desgracia.—Gritos.

Madrid, 29 Julio.

En una taberna de la calle de Embajadores el dueño, Bernardo Nuevo, bajaba a la cueva y en la escalerilla perdió el pie cayendo y produciéndose heridas tan graves que falleció a los pocos instantes.

Después de haber pasado la tarde alegremente varios jóvenes acompañados de lindas muchachas, pasaron frente a la embajada de Portugal gritando de un modo atroz. Uno de ellos gritó ¡Viva la república del amor! Un agente le detuvo llevándolo a la comisaría.

DE PROVINCIAS

Los radicales.—El fratre huelguista.—Emigrados portugueses.

Logroño.—Se ha celebrado con numerosa concurrencia el anunciado mitin radical. Hablaron el jefe local, don Florencio Bello, y los diputados señores Iglesias Ambrosio, Salillas y Lerroux.

El señor Lerroux dijo que el candidato conservador andaba comprando votos a 50 pesetas.

Expuso el programa que han de desarrollar los radicales y la campaña de propaganda con el lema «Pan e instrucción antes que guerra y barcos». La revolución —añadió— no debe hacerse en las barricadas, sino en los colegios electorales.

El acto terminó sin incidentes.

Los señores Lerroux, Salillas e Iglesias marcharán mañana a Pamplona en automóvil.

Bilbao.—En la Asociación de Obreros Católicos de Bolueta dió la anunciada conferencia el P. Gerard.

Acudieron a escucharle no sólo los obreros amarillos, sino también bastantes radicales y significadas personalidades.

En la conferencia repitió manifestaciones que ya hizo en otras anteriores.

Predicó la huelga como arma de combate por los obreros y dijo que era preferible morir de hambre a traicionar la causa de los compañeros de trabajo.

Valencia.—Se han presentado en el Gobierno civil veinte emigrados portugueses, dos de ellos militares.

Interrogados por los periodistas, manifestaron que procedían de Cuenca y que habían venido a Valencia con objeto de embarcar con rumbo a América; pero, en vista de que aquí no había vapores, irán a Cádiz y allí tomarán pasaje.

Elección agitada.

Logroño.—Hoy se ha verificado la elección de un diputado a Cortes. Falta los datos de ocho secciones. Los republicanos rompieron las urnas de dos secciones por suponer que los conservadores compraban votos. Hasta ahora el candidato liberal lleva 2.444 votos; el conservador, 2.502, y el republicano, 842.

El martes volverá a verificarse la elección en las secciones donde ha habido urnas rotas.

Registro.—Mitin socialista.

Alroante.—En el choque de automóviles ocurrido ayer cerca de Muchamiel, resultaron heridos José Cardenal, Justo Domenech, Francisco González, Ramón Sola, Manuel Miravete, Gabino Blanes, Fermín Badía, Francisco Romá, Ramón Soler, José Pérez y Francisco Soler. Este último de mucha gravedad.

Además resultaron heridos el dueño del automóvil particular José Rovira y sus acompañantes.

Considerábase que el choque fué inevitable. Acudieron al lugar del suceso varios médicos de Alicante. Todos los heridos son debidamente curados.

Toledo.—En el Palacio de Proyecciones ha celebrado un mitin de propaganda la Juventud socialista de Madrid. Hubo orden completo.

Noticias de Africa.

Mejilla.—Los oficiales franceses han ofrecido un banquete a sus compañeros españoles.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

Lo que dice Caillaux.—Aleman desaparecido.

Paris, 29 (16:22).

Los periódicos dicen que Caillaux, en el discurso que pronunció en Le Mans a propósito de Marruecos, dijo que se felicitaba de haber sabido mantener la paz del mundo, asegurando a Francia la posesión definitiva e incontestable del imperio del Africa del Norte.

Le Matin publica un despacho de Marrakech diciendo que el alemán Opoitz, dependiente de Manesmann, ha desaparecido, creyéndose que ha sido asesinado.

ULTIMOS PARTES.**La «Gaceta».**

Madrid, 29 julio (10 mañana).

La *Gaceta* publica:

Resolviendo expediente instruido a instancia de varios maestros de esta corte solicitando se aclare la real orden de 31 de Marzo de 1911 en el sentido de que el traslado de los maestros en virtud de concurso general, si están dentro de la misma población, no implica la pérdida de los derechos adquiridos en virtud del desdoble.

Declarando de utilidad pública para la primera enseñanza las obras *Andersen, Historia de Shakespeare, Historia de Dante, La Divina Comedia y Los Héroes*.

Disponiendo se tramiten rápidamente los pedidos de fondos hechos por la Jefatura de Obras públicas de las provincias para estudios, replanteos y expedientes de expropiación de carreteras incluídas en el plan de subastas para el año 1913.

Circular dictando reglas y prescripciones para el cumplimiento de la real orden de 26 del actual que aprobó el plan provisional de subastas del año próximo venidero.

Aprobando la propuesta de subasta de obras de carreteras para el año 1913.

Un portugués de viaje.—Los heridos por un automóvil.

San Sebastián.—Con dirección a París ha pasado por esta capital Homen Christo, padre. Se muestra agradecido a las atenciones que con él ha tenido el vecindario de Cuenca. Atribuye el fracaso del movimiento a la gran desorganización.

Huesca.—De los heridos que iban en el automóvil del gobernador acompañando a la infanta el más grave es el señor Troyano quien sufre la fractura del brazo izquierdo y una gran contusión. Fué conducido a su domicilio.

La herida de Fuentes.

Santander.—En el hotel donde se aloja le ha sido practicada la primera cura al diestro Antonio Fuentes, que soportó con gran entereza. Le fueron aplicados cuatro puntos de sutura. Se le aplicó hielo en la herida y le fué colocado un tubo de conducción.

El *Algabeño* no se separa del diestro herido.

Este ha manifestado deseos de que venga su esposa, que se halla en la finca La Concha, cerca de Sevilla, y se le ha teleografiado.

El estado del diestro sigue siendo de gravedad; pero no tiene fiebre.

La vergüenza nacional.

Sevilla.—Al retirar los novillos que habían de lidiarse ayer, uno de los bichos quedó rezagado en el camino de Tomares, sin enterarse de ello los garrochistas. Apenas lo supieron los torerillos de Triana corrieron a lidiar al novillo, que se hartó de coger aficionados.

En la Casa de Socorro de Triana curaron a tres: Cayetano Carmona, que sufrió una cornada grave en el pecho; José Salví, que resultó con una herida de pronóstico reservado en el pecho, y Manuel Pérez, que fué cogido con grandes contusiones en todo el cuerpo.

Los garrochistas recogieron al toro y continuaron el camino.